



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA
Y ZOOTECNIA



CONTRASTE DEL USO DEL PERRO ENTRE LOS MEXICANOS Y LOS
ESPAÑOLES EN LA CONQUISTA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

MÉDICO VETERINARIO Y ZOOTECNISTA

PRESENTA

VITE GARCÍA ERICK DAVANTI

Asesor:

MVZ Eduardo Ramón Téllez Reyes Retana

México D.F.

2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A mis padres: María Elena y José Guadalupe, con todo mi amor y cariño por darme la oportunidad de lograr uno de mis más grandes sueños, por todo el apoyo, motivaciones, tiempo, consejos y valores, que me han dado a lo largo de este camino; por darme la mano cuando más lo he necesitado, gracias por ser partícipes de este gran logro en mi vida, por siempre en mi corazón, MIL GRACIAS.

A mi esposa Verónica Catalina, muchas gracias por tu paciencia y comprensión a lo largo de estos años, por sacrificar tu tiempo para brindármelo, y ser parte de este gran logro de los tres, y ser el inicio de un gran camino que comenzamos a partir de ahora.

A mi hijo Leonardo Davanti, por ser el motor y la luz de mi vida para seguir adelante, por el simple hecho de existir y de seguir a nuestro lado, TE AMO HIJO.

A mis hermanos Sandro, Roberto, José, Claudia y Miguel, así como todos mis sobrinos, por ser parte de mi vida.

Y principalmente: ¡Gracias DIOS MIO! por darme la oportunidad de tener esta gran y maravillosa familia y seguir adelante tomado de tu mano para llegar a este momento tan especial en mi vida.

AGRADECIMIENTOS

Muchas gracias MVZ Eduardo Ramón Téllez Reyes Retana por todo el apoyo que me brindo a lo largo de la carrera como tutor, como profesor y ahora como asesor de este gran proyecto, en esta última etapa de mi licenciatura para que pueda lograr obtener el título de Médico Veterinario Zootecnista.

A cada uno de los miembros de mi jurado por tomarse el tiempo para revisar y así lograr enriquecer con sus puntos de vista el presente trabajo.

Gracias a la Grandiosa Universidad Nacional Autónoma de México por la formación universitaria que me ha brindado desde el nivel medio superior y a la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia por abrirme sus puertas y las de cada uno de sus Centros de Enseñanza e Investigación para lograr este gran momento académico y obtener éxito en mi vida profesional y personal.

CONTENIDO

	Página
RESUMEN _____	1
INTRODUCCIÓN _____	3
El origen del perro	
Teorías sobre el origen del perro _____	5
Historia del perro en el Mundo _____	6
Historia del perro por los españoles _____	7
Historia del perro mexicano _____	9
JUSTIFICACIÓN _____	11
OBJETIVOS _____	12
Objetivo general _____	12
Objetivos específicos _____	12
REVISIÓN SISTEMÁTICA _____	13
Los perros del México antiguo.- Sahagún _____	13
Los perros del Códice Florentino.- Sahagún _____	14
La industria canina prehispánica _____	15
a) El uso del perro como alimento _____	15
Bernal Díaz del Castillo _____	15
Hernán Cortés _____	17
Fray Diego Durán _____	17
Fray Jerónimo Mendieta _____	19
Diego Muñoz Camargo _____	20
Fray Juan de Torquemada _____	20

CONTENIDO

	Página
b) Las costumbres en el México prehispánico con relación al perro. _____	21
Francisco López de Gomóra _____	21
Diego Muñoz Camargo _____	21
c) El perro como animal de carga _____	22
Toribio de Benavente _____	22
Fray Antonio Tello _____	23
d) El perro dentro de la religión _____	24
Los perros españoles en la conquista _____	24
Bernal Díaz del Castillo _____	26
Fray Bernardino de Sahagún _____	26
Diego Muñoz Camargo _____	26
Fray Bartolomé de las Casas _____	27
Perros célebres y temidos de las tierras americanas _____	27
a) El Becerrillo _____	27
Antonio de Herrera y Tordesillas _____	28
b) El Leoncillo _____	29
c) Bruto _____	30
Garcilaso de la Vega _____	30
d) Lebrela de Términos _____	31
Bernal Díaz del Castillo _____	31

CONTENIDO

Página

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	33
CONCLUSIONES	43
REFERENCIAS	45

RESUMEN

VITE GARCÍA ERICK DAVANTI. CONTRASTE DEL USO DEL PERRO ENTRE LOS MEXICAS Y LOS ESPAÑOLES EN LA CONQUISTA (bajo la dirección de: MVZ. Eduardo Ramón Téllez Reyes Retana).

El perro doméstico a través del tiempo ha desempeñado diversos fines zootécnicos, dependiendo de la región geográfica y los pobladores que en ella habitan; sin embargo en el presente trabajo, el principal objetivo fue el comparar los fines zootécnicos que tenía el perro doméstico en la época de la Conquista, mediante la revisión bibliográfica de los siguientes autores:

MILITARES	MISIONEROS	CRONISTAS
Bernal Díaz del Castillo	Fray Bernardino Ribeira de Sahagún	Antonio de Herrera y Tordesillas
Hernán Cortés	Fray Diego Durán	Garcilaso de la Vega
Diego Muñoz Camargo	Fray Jerónimo de Mendieta	
	Fray Juan de Torquemada	
	Fray Francisco López de Gomora	
	Fray Toribio de Benavente	
	Fray Antonio Tello	
	Fray Bartolomé de las Casas	

De esta forma se determinó que el perro doméstico por parte de los españoles fue utilizado para cazar en un principio, pero posteriormente para guerrear, debido al temperamento y corpulencia de los mastines, dogos o lebreles como son citados por los cronistas; mientras que para los mexicas el uso de los Itzcuintlis, Tlalchichis y Xoloitzcuintlis, desempeñaban un papel importante en la mitología, religión y economía de los pobladores de la gran Tenochtitlan, ya que el perro servía como alimento, animal de carga, fuente de calor.

Es por ello que el uso del perro doméstico a través del tiempo, se ha adaptado a las necesidades del ser humano, dependiendo de las características anatómicas y conductuales de cada raza.

INTRODUCCIÓN

EL ORIGEN DEL PERRO

El origen del perro data de hace 70 millones de años, cuando existía un mamífero llamado *Cimolestes*, considerado como progenitor del orden de los carnívoros. A pesar de que aún no contaba con las características especiales de sus descendientes, este animal vivió durante el último periodo en que los dinosaurios dominaron al planeta. ¹

Hace 65 millones de años, el *Cimolestes*, dio origen a la familia *Miacidae*, cuyo representante era el *Miacis*, un pequeño carnívoro arbóreo, plantígrado, del tamaño de un hurón, el cual es considerado el primer mamífero carnívoro, cuya característica principal que perdura hasta hoy en día en estos mamíferos, era que tenía una dentición formada de incisivos, caninos, premolares y molares, la cual le ayudaba en su tipo de alimentación. ¹

Dentro de la carrera evolutiva de esta familia, se derivó la línea de los *Arctoideos*, de los cuales deriva la familia *Canidae*, a la que pertenecen el perro doméstico, el coyote, el lobo y el chacal. Asimismo la familia *Hesperocyonidae* que surgió hace 40 millones de años, descendió directamente del *Miacis*, cuyos principales representantes fueron el *Hesperocyon* (37 millones de años), que a diferencia del *Miacis*, era un animal digitígrado, debido a que ya no vivía todo el tiempo en la copa de los árboles y poseía un mayor crecimiento del hocico y de la nariz, ya que se estaba convirtiendo en un cazador más especializado; el

Sunkahetanka (28 millones de años), formando parte del árbol genealógico del perro.¹

Los antepasados de los perros fueron adquiriendo y perfeccionando algunos rasgos del *Miacis*, del *Hesperocyon* y del *Sunkahetanka* que los ayudarían a adaptarse mejor a su estilo de vida para llegar al éxito como depredadores. Tales características incluyen: una dentición especializada para atrapar, retener, matar, destrozarse y alimentarse de sus presas; un cráneo fuerte para albergar la musculatura adecuada para accionar la poderosa mandíbula y cumplir las funciones de un carnicero; miembros largos y digitígradismo que brindan gran agilidad y velocidad; presencia de garras; agudización de los sentidos y coordinación neuro-motora más eficaz, lo que los hacía cazadores más capacitados para la matanza.¹

Hace 35 millones de años, los mamíferos carnívoros, iniciaron una gran diversificación, dando origen a especies diferentes y especializadas; con lo cual surgen los ancestros de la familia *Canidae*. Posterior al *Sunkahetanka*, se desarrolló el *Cynodesmus* (25 millones de años) muy parecido a los cánidos actuales, pero de mayor tamaño, que a su vez daría origen al *Leptocyon* (9 millones de años) al que algunos estudiosos lo ubican como el primer y más antiguo representante de la familia *Canidae*, cuyo nombre científico es *Eucyon davisii* o *Canis davisii*.¹

Posterior al *Eucyon davisii* (*Leptocyon*), apareció el *Eucyon* o *Canis cipio* hace ocho millones de años del cual se desprendieron varias ramas evolutivas: ¹

- *Canis lepophagus*.- Ancestro de los coyotes (*Canis latrans*), 4-5 millones de años. ¹
- *Canis falconeri*.- Ancestro de los chacales (*Canis aureus*), 2.6 millones de años. ¹
- *Canis ambrusteri*.- Ancestro del lobo gigante *Canis dirus*, 800 000 años. ¹
- *Canis donnezani*.- Cuatro millones de años, del cual surge el *Canis etruscus* (3.4 millones de años), que daría origen al *Canis edwardii* (1.5-1.8 millones de años). ¹

El *Canis edwardii*, es el ancestro del lobo (*Canis lupus*), y este a su vez del perro doméstico (*Canis familiaris* o *Canis lupus familiaris*). ¹

TEORIAS SOBRE EL ORIGEN DEL PERRO

Existen tres teorías sobre el origen del perro doméstico, que establecen a dos subespecies del lobo como ancestros del perro: ¹

1. Un grupo de estudiosos afirman que fue el *Canis lupus chanco* (lobo chino). ¹
2. Otros mencionan que fue el *Canis lupus pallipes* (lobo indio). ¹
3. Otro grupo de científicos postulan que fueron ambas subespecies, las que dieron origen al perro doméstico. ¹

Sin embargo el proceso de domesticación del perro concluyó hace 20 000 años. Las pruebas que se tienen del vínculo entre el perro y el hombre datan del 14 000 a.C.¹

HISTORIA DEL PERRO EN EL MUNDO

A través del tiempo el perro ha tenido diversas funciones, entre las que destacan: cazador, pastor, guardián, de tracción, fuente de calor, camillero en las guerras, de rescate, en espectáculos entre ellos las carreras, en deportes, así como de compañía en la actualidad.²

En la antigua Europa y Asia Occidental fue fundamental como auxiliar de cacería, surgiendo las primeras razas según el animal o elemento a cazar.²

A los perros en el antiguo Egipto se les consideraba compañeros de caza, parte del equipo de pastoreo y guardianes; eran respetados y podían ser tan valiosos que llegaban a ser embalsamados y colocados en tumbas, por lo que estaba prohibido matarlos, recibiendo castigos como la pena de muerte por este delito así como el maltrato; sin embargo nunca llegaron a formar parte del universo divino egipcio, como ocurrió con el gato.^{2,3}

Los lebreles son los representantes más antiguos de la especie canina, en los cuales el Saluki o Galgo persa es quizá la raza más antigua, debido a sus orígenes, se desarrolló en el Oriente Medio, específicamente en Siria, es considerado un animal insustituible en la caza.⁴ Esta raza de perros pertenece al Grupo X Lebreles, Sección 1 Lebreles de pelo largo; es una raza de perros que

poseen extremidades largas, son de carrera rápida y cazan a la presa por medio de su magnífica vista, son perros muy elegantes. Han sido utilizados por miles de años como sabuesos para cazar por persecución; por tradición del medio oriente, ni se compran ni se venden, son obsequiados como señal de honor. ⁵

Los perros han estado involucrados en actividades violentas como la del toreo, en donde su objetivo era excitar al toro, para lo cual se generaron una serie de razas de apariencia corpulenta, gran cabeza, orejas caídas y nariz chata. También fueron utilizados como combatientes y herramientas estratégicas en guerras: Alejandro Magno empleaba Dogos del Tibet, para transportar las armas de los soldados; mientras que los romanos utilizaban perros atándoles un recipiente de bronce con fuego para provocar incendios en el campo enemigo. ²

Existen grabados medievales en los cuales presentan collares con puntas de hierro y enjanzados con corazas con cuchillas de acero destinadas a lacerar el flanco de los caballos. ²

HISTORIA DEL PERRO POR LOS ESPAÑOLES

Los españoles durante la conquista introdujeron molosos, dogos, lebreles y corsos, perros domésticos de caza y de combate, que servían como una de sus más terribles armas contra los naturales en forma de jaurías (Imagen 1). ³

Estos terribles perros eran descendientes de los molosos introducidos siglos atrás a la península Ibérica, por fenicios y romanos. El primer uso que se les dio a éstos perros fue el de guardianes de los rebaños, sin embargo debido a su

ferocidad y poderosa estructura, fueron utilizados como cazadores y como guerreros, resultando ser temibles e invencibles luchadores. Posteriormente fueron llevados al Nuevo Mundo.⁶



Imagen 1.

Los perros de guerra representaban un arma especialmente aterradora. Comúnmente se usaban galgos y mastines equipados con su propia armadura. Muy a menudo se entrenaba a los perros para atacar a sus víctimas en el abdomen y en los genitales. Se les alimentaba con partes del cuerpo humano de los naturales para estimular su instinto asesino.

HISTORIA DEL PERRO MEXICANO

Hace 8 000 años (6 000 a.C.) ya existían perros en México, ya que se han encontrado figurillas zoomorfas descubiertas en Tlapacoya, las cuales corresponden a la raza de perro Itzcuintli, era el perro común que existía en México y era un ejemplar con pelo, el cual existió en el centro de México, desde el período Formativo, el cual comprende del 1500 a.C. – 300 a.C. Más adelante surgió un perro pequeño el cual estaba proporcionado de pelaje, a esta raza de perro se le denominó Tlalchichi, que era muy similar al Itzcuintli pero de menor tamaño.⁸

Posteriormente, apareció un perro con poco pelo (perros pelones), que en el principio también se le llamaba Itzcuintli, pero se le consideraba representante del dios “Xolotl”, de quien evidentemente deriva el nombre de Xoloitzcuintli. Esta raza de perros pertenece al grupo V: Perros tipo Spitz y tipo Primitivo, Sección 6 Tipo Primitivo.⁹ Es una de las pocas razas en el mundo que ha jugado un papel primordial en la vida de un pueblo, sobre todo en la mitología, religión y economía de los antiguos pobladores de México. Sin embargo los perros pelones no son exclusivos de México, ya que también se conocieron en Etiopía, Turquía, China, el Congo, Argentina, Paraguay, las Antillas y Perú, dichos animales fueron clasificados por un naturalista alemán con el nombre científico de *Canis africanus*, dicho naturalista, supone que son originarios de África, llegando a América a través de Asia. Existen figuras de cerámica conocidas como perros de Colima (Imagen 2), que datan de los años 200-300 d.C., sin embargo pueden ser de un

origen mucho más antiguo, ya que al realizar proyectos arqueológicos, en Tlatilco Estado de México, se han encontrado tumbas de humanos junto con esqueletos de Xoloitzcuintlis, o bien aislados entre la ofrenda dejada a los muertos, que datan del 1700 al 1100 a.C. También se encontraron tumbas con restos de perros alrededor de Tlaxcala y Tenayuca.^{7,8,10}



Imagen 2. Figuras de cerámica, conocidas como perros de Colima, representando perros Xoloitzcuintlis.

JUSTIFICACIÓN

Con base a lo anterior, se puede establecer que el perro a lo largo de la historia ha tenido diversos usos para el hombre, dependiendo de la zona geográfica donde se encuentren, por tal motivo, el señalar los usos que le dieron tanto los españoles como los mexicas en la conquista es relevante para destacar como siendo la misma especie animal, pueden existir diferencias importantes que determinen el comportamiento del perro influenciado por el ser humano y sus necesidades.

En el presente trabajo se determinarán los diferentes fines zotécnicos que se le daba al perro por parte de los españoles y los mexicas en el siglo XVI.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

- Comparar los fines zotécnicos que tuvo el perro doméstico en la Conquista; mediante la revisión bibliográfica de diversos autores, que mencionan el uso de los perros en el siglo XVI, por los mexicas y los españoles.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ✓ Determinar el uso del perro dentro de la Cultura Mexica.
- ✓ Determinar el uso del perro por los españoles en la Conquista (Siglo XVI).

REVISIÓN SISTEMÁTICA

LOS PERROS DEL MÉXICO ANTIGUO.- FRAY BERNARDINO RIBEIRA SAHAGÚN.

Fray Bernardino de Sahagún (1499 o 1500- 1590), nacido en Sahagún España y muerto en México, misionero y padre de la Antropología Americana, en su libro **Historia General de las cosas de Nueva España**, en el capítulo De los Animales, hace una descripción precisa de los perros:

“Los perros desta tierra tienen quatro nombres: Llamanse Chichi y Itzcuintli, también Xochiacioith y también Tetlamin, también Tehuizotli; son de diferentes colores, ay unos negros, otros blancos, otros cenijientos, otros buxos, otros castaños oscuros, otros morenos, otros pardos, otros manchados. Ay algunos dellos grandes, otros medianos; algunos ay de pelo lezne, otros de pelo largo, tienen largos hocicos. Los dientes agudos y grandes, tienen las orejas cóncavas y pelosas, cabeza grande. Son corpulentos, tienen uñas agudas; son mansos, son domésticos, atopañan, o siguen a su dueño, son regocijados, menean la cola en señal de paz, gruñen y ladran; abaxan las orejas hazia alpecueso en fenal de amor, comen pan y macorcas de mahiz verdez, y carne cruda y cocida, comen cuerpos muertos, comen carnes corrutas”. “Criaban en ehta tierra unos perros sin pelo nynguno y si algunos pelos tenya eran muy pocos”.¹¹

“Otros perros criaban, que llamavan Xoloitzcuintli, que penitus ningún pelo tenían, y denoche abrigavanlos, co mantas para dormir. Efos perros, no nacen aji, sino de pequeños los untan con refina, que se llama óxiti (aguarrás); y con esto se les caye el pelo, quedando el cuerpo muy liso. Otros dizen; que nacen sin pelo, en

los pueblos sellama Teotlixco y Toztlan, ay otros perros que sellaman Tlalchichi, bajuelos y redendillos, son muy buenos de comer.”¹¹

LOS PERROS DEL CÓDICE FLORENTINO.- SAHAGÚN

Las cuatro razas mexicanas que los españoles encontraron en México en 1521, son descritas en el capítulo De los Animales, Vol. III:

1) Itzcuintli o Chichi

Presenta orejas caídas, pelaje moderado de color golondrino y es el antecesor del perro común o “criollo” actual.

Investigaciones arqueológicas indican que habían existido desde el siglo VII en el centro de México, aunque por otra parte el perro existió en el Periodo Formativo conjuntamente con el hombre demostrado por la figurilla de un perro encontrado en Tlapacoya.⁷

2) Xoloitzcuintli o Pelón Mexicano

“Criaban en esta tierra unos perros sin pelo ninguno y si algunos pelos tenyan eran muy pocos. Otros perros criaban, que llamavan Xoloitzcuintli, que penitus ningún pelo tenían” y añade que al untarlos con *oxitl* el pelo se les caía, pero menciona *“otros dizen que nacen sin pelo”⁷*

3) Tehui

Perro pequeño de orejas caídas y cabeza grande de color amarillento.⁷

4) Tlalchichi

“Tlal” tierra, “Chichi” perro, era el perro de la tierra. *“Ay otros perros que se llaman Talchichi, bajuelos y redondillos son muy buenos de comer”* Se trata de un

perro pequeño, de orejas erectas, pelaje mediano, de color golondrina y cola larga, elevada en curva, no sobre el dorso. Hasta finales del siglo pasado se pensaba que el Tlalchichi no existió, o que posiblemente se trataba del perro cebado de las artesanías indígenas mundialmente conocidas como “los perros de Colima”, aunque estos siempre se han asociado como obras de arte del Xoloitzcuintli. Sin embargo **Valadez** pudo identificar al esqueleto de un perro adulto encontrado en “Tunel Falso” de Tula como un Tlalchichi por poseer un 30% menor la longitud normal de los miembros; por lo que si existió esta raza de perro y se extinguieron entre los siglos XVII y XVIII quizá por ser “*muy buenos de comer*”.⁷

LA INDUSTRIA CANINA PREHISPÁNICA

La crianza y venta de perros fue relatada por cronistas del siglo XVI en que mencionan repetidamente a los “*perrillos castrados*” y otros no castrados que se vendían en los mercados para servir como alimento (hasta de las víboras), ser objeto de sacrificios o de sangrías a sus dioses, servir como guardianes o “falderos”, en prácticas de magia (los colmillos servían para dar fuerza y ahuyentar a los malos espíritus), como ayuda en el reumatismo y para la cacería.

a) EL USO DEL PERRO COMO ALIMENTO

Bernal Díaz del Castillo (1492- 1585); nacido en Valladolid España y muerto en Guatemala, conquistador y cronista, por tres años estuvo al servicio de Diego Velázquez en Cuba hasta que se incluyó en la expedición de Hernán Cortés. Desde el 18 de febrero de 1519 fue soldado de las huestes de Pedro de Alvarado,

por lo que participó en la conquista del imperio mexicana; en su libro **Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, Tomo I,**

Capitulo LXIII escribe:

“Y desde que nos vimos con victoria dimos muchas gracias a Dios que nos libró de grandes peligros; y desde ahí nos retrujimos luego a unos cues que estaban buenos y altos como en fortaleza y con el unto del indio, que ya he dicho otras veces se curaron nuestros soldados (que fueron quince); y también se curaron cuatro o cinco caballos que estaban heridos, y reposamos y cenamos muy bien aquella noche porque teníamos muchas gallinas y perrillos que hubimos en aquellas casas.”¹³

Capitulo LXVI escribe:

“Y por las casas y los pueblos donde íbamos prendimos hasta veinte indios e indias, sin hacerles ningún mal; y los amigos, como son crueles quemaron muchas casas y trajeron bien de comer gallinas y perrillos.”¹³

Capitulo XCI

“Pues más tenían en aquella maldita casa, muchas víboras culebras empunzoñadas que traen en la cola unos que suenan como cascabeles, estas son las peores víboras de todas; y teníanlas en cunas, tinajas y en cántaros grandes y en ellos mucha pluma, allí tenían sus huevos y criaban a sus viboreznos y les daban de comer de los cuerpos de los indios que sacrificaban y otras carnes de perros que ellos solían criar.”¹³

Hernán Cortés, (1485- 1547), nacido en Medellín y muerto en Sevilla, en 1504 pasó a las Indias recién descubiertas por Colón, donde se estableció como escribano y terrateniente de la Española (Santo Domingo); con 11 barcos, seiscientos hombres, 16 caballos y 14 piezas de artillería, navegó desde Santiago de Cuba a Cozumel y Tabasco; dónde derrotó a los mayas y recibió entre otros regalos a doña Marina, que le servía como amante, consejera e intérprete durante toda la campaña. En Veracruz fundó la Villa Rica de la Veracruz, donde se enteró de la existencia del imperio azteca, cuya capital se decía que guardaba grandes tesoros por lo que se aprestó a su conquista.

Refiriéndose a la gran ciudad de Temixtitan (Tenochtitlan); tiene muchas plazas donde hay continuo mercado y trató de comprar y vender sobre lo que él llama *“calle de caza”* menciona que *“venden conejos, liebres, venados, y perros pequeños que crían para comer cafrados.”*¹²

Fray Diego Durán (1537- 1588), nacido en Sevilla España, historiador y dominico; en su obra **Historia de las Indias de Nueva España**: *“no hay ni plaza ni sitio que se crucen dos, tres, cuatro calles en que no hay mesoneros dispuestos a servir en cualquier momento carnes asadas de perrillos cafrados.”*^{14,15}

“A la feria de Acolman habían dado que vendiesen allí perros y que todos los que quisiesen vender, acudiesen allí así a venderlos como comprarlos. Y así todas las mercaderías que allí acudían eran perros chicos y medianos, de toda suerte. De donde acudían de toda la comarca a comprar perros, y hoy en día acuden. Porque hasta hoy hay allí el mismo trato. Donde fui un día de tianquiz, por solo ser testigo de vista y satisfacerme, y hallé más de cuatrocientos perros,

chicos y grandes, liados en cargas, de ellos ya comprados y de ellos que todavía andaban en venta. Y era tanta la caca que había de ellos que me quede admirado” (Imagen 3).^{14,15}

“Viéndome un español baquiano de aquella tierra, me dijo de que me espantaba, que nunca tan pocos perros había visto vender como aquel día y que había habido falta de ellos. Pregunté yo a los que tenían por allí comprados que para que los querían; me respondieron que para celebrar sus fiestas, casamientos y bautismos. Lo cual dio notable pena, por saber que antiguamente era particular sacrificio de los dioses los perrillos y después de sacrificarlos, los comían y más me espanté de ver en cada pueblo había una carnicería de vaca y carnero y que por un real dan más vaca que pueden tener dos perrillos, y que toda vía los coman.”^{14,15}

“Y no sé porque se ha de permitir. Y no soy de tan torpe juicio que no vea que estos son ya cristianos y bautizados y que creen la fe católica y un Dios verdadero, y en Jesucristo, su único hijo, y que guardan la ley de Dios, pero por qué le hemos de consentir que coman las cosas inmundas que ellos tenían antiguamente por ofrenda a sus dioses y sacrificios. Lo cual, aunque sea así que ya no comen estas cosas inmundas de perros, zorrillos y topes, comadreja y ratones, por superstición e idolatría, sino por vicio y suciedad, es muy loable reprenderlo los confesores y predicadores, para que acaben ya de vivir en policía humana”.^{14,15}



Imagen 2. “El Tianguis” Tomada del Mural de Diego Rivera en el Palacio Nacional; donde se puede ver a un natural mercando un Xoloitzcuintli.

Fray Jerónimo de Mendieta (1525- 1604), nació en Vitoria España, religioso e historiador, que elaboró la crónica de la evangelización del Virreinato de la Nueva España; en su obra **Historia Eclesiástica Indiana Capítulo XXXIX** sobre la fiesta del penitente: *el cual por meses tenía que sufrir vejaciones, pruebas, largos ayunos y días sin dejarlo conciliar el sueño. Al terminar su suplicio, en vísperas del año nuevo, recibía el título de caballero y sus padres lo festejaban haciendo una gran fiesta, donde ponían delante de cada señor mucha comida y*

era tanta de solo gallinas, unos gastaban mil y doscientos y otros mil y seiscientos, y estas todas eran gallinas de la tierra, que son como pavos. Entre ellos había muchos gallos de papada, sin muchas codornices, conejos, liebres, venados y muchos perrillos de tierra pequeños que tenían capados y cebados como nuestros gordos cabritos.”¹⁶

Diego Muñoz Camargo (1529- 1599), historiador español de Indias, fue hijo de un español que sirvió a Hernán Cortés y una indígena de Tlaxcala, a pesar de su origen mestizo, consideró a los indígenas inferiores a los españoles en todos los aspectos. Plasmó en su **Historia de Tlaxcala Capítulo XVIII** a cerca de los Xoloitzcuintlis sacrificados para hacer llover en el templo de Xolotenpan, Tlaxcala: *“Y los llegados ahí los sacrificaban y les sacaban sus corazones y después de muertos se los comían... habían carnicerías de gran muchedumbre sacrificados.”¹⁷*

Fray Juan de Torquemada (¿1557?- 1624), nacido en la Villa de Torquemada; misionero eclesiástico e historiador español, en 1609 fue nombrado cronista de la Orden Franciscana; relató sobre las fiestas: *“Servían gran número de codornices, conejos, liebre, venados y muchos perrillos, que los tenían en cebo para este convite.”⁷*

b) LAS COSTUMBRES EN EL MÉXICO PRÍSTINO CON RELACIÓN AL PERRO.

Historia de México con el descubrimiento de la Nueva España conquistada por el ilustre y valeroso Príncipe don Fernando Cortés, Marqués del Valle, Escrita por Francisco López de Gómora, clérigo.

Capítulo XIV de la religión que usan los de Acuzamel y de sus templos o cues.

“El templo es como torre cuadrada y en lo alto hueco. En aquello hueco había un extraño ídolo. Los sacerdotes tenían una puerta secreta al hueco y allí hablaban y respondían a los que venían con devoción, a la cual honraban con ofrendas de pan, frutas, con sacrificios de sangre de codornices y otras aves y de perros y algunas veces de hombres. El dios era de la lluvia, tras esto milagrosamente les llovía. Tenía una cruz de cal tan alta como diez palmos, no hay rastro ni señal que se haya predicado el evangelio, pero estos de Acuzamel estimaron mucho de allí delante de la cruz, como quien estaba hecho a tal señal.”⁷

Diego Muñoz Camargo en su libro **Historia de Tlaxcala**, describe vívidamente el sacrificio de los perros en el templo dedicado a Xolotenpan para acabar con la sequía y traer la lluvia.

“Cuando había falta de agua y hacía grande seca y no llovía hacían grandes procesiones y ayunos y penitencias y sacaban en procesiones gran cantidad de perros pelones que son de naturaleza pelados sin ningún género de pelo de los cuales había antiguamente en su gentilidad muchos que los tenían para comer y los comían.”¹⁷

“Yo tengo al presente casta de ellos que son por cierto muy extraños y muy de ver y de este género de perros como referido tenemos, sacaban en procesión y andan muy adornados y los llevaban a sacrificar a un templo que tenían dedicado que lo llamaban Xolotenpan; y los llegados ahí los sacrificaban y les sacaban los corazones, y los ofrecían al dios de las aguas y cuando volvían de este sacrificio antes que llegasen al templo mayor llovía y después de muertos los perros se los comían, yo me acuerdo que a menos de 30 años había carnicerías de perros en gran muchedumbre sacrificados y sacados en el corazón de al lado izquierdo manera de sacrificio y dimos noticias de ellos y orden para que se los quitase y así se desgarró este terror, ya dejamos referido como tenían otras carnes que comer de cazas y monterías y de cómo antiguamente había cantidades de ellas.”¹⁷

c) EL PERRO COMO ANIMAL DE CARGA

Fray Toribio de Benavente, (1482- 1569), misionero franciscano e historiador, nacido en Benavente España; fue un defensor de los derechos de los indígenas, fue conocido como Toribio de Motolinia, que en náhuatl significa el más humilde; describió al Xoloitzcuintli: *“Tienen perros como los de esta tierra salvo (Noreste de México) que son algo mayores, los cuales cargan como bestias y les hacen sus enjalmas como albardillos y los cinchan con sus correas, y andan atados como bestias en las cruces. Cuando van a casa cárganlos de mantenimientos y cuando se mueven estos indios, porque no están de asiento en una parte, que se andan donde andan las vacas para se mantener, estos perros*

los llevan las casas y llevan los palos de las casas arrastrando atados a las albardillas, allende la carga que llevan encima, podrá ser la carga según el perro.”⁷

Fray Antonio Tello (1567- 1653), describe en su **Libro segundo de la Crónica Miscelánea de la Santa Provincia de Xalisco:**

“En 1541, habiendo salido el ejército del pueblo de Coquique, a la quita jornada se vio una manada de vacas bravas campesinas en donde tenían por obra de Dios todos los medios para vivir tranquilamente, en estos llanos de las vacas existen unos indios nómadas que se sustentan de las vacas que matan adobando y vendiendo los cueros.”⁷

“El ejército anduvo cuatro o cinco días en el paso de estos indios cuando se percataron de muchos rastros como de varas delgadas que iban arrastrando, consternados, se dieron prisa a seguir aquellos rastros, alcanzaron a los indios los cuales llevaban unos perrillos cargados, no grandes sino medianos, y un soldado fue tras uno de ellos y le quitó la carga, y vio llevaba siete varas, que son los que sirven para armar su choza, y un cuero sin pelo para poner encima de ellos, y otro con pelo con que se debían cubrir, y otro pedazo de cuero con que traían envuelto un buen trozo de carne, que pesaría bien arroba y media o más, y todo el cuero era adobado, y una medias calzas de cueros de venado, y dos buches de vacas, que les servía como de cántaro para acarrear agua, y las varas llevaban, por que como en aquellos no se halla ni cría árbol ni sombra ninguna, hacen su toldo sobre ellos, que les sirve de sombra, en que se ranchean y mudan de un lugar a otro cuando les parece. Iba todo tan bien atado, con correas de cuero

pelado y bien adobado que era de ver.” Es muy probable que los perros que relató **Tello** fueran Itzcuintlis, ya que era un Fraile muy descriptivo, por tal motivo si hubieran sido perros raros los habría descrito.⁷

d) EL PERRO DENTRO DE LA RELIGIÓN

En la mitología náhuatl el alma del muerto tendría que ir a una de las cuatro mansiones destinadas para ella, la segunda mansión era el Mictlan, para la cual tendrían que hacer un largo viaje de cuatro años antes de llegar al mismo. El alma tenía que cruzar primero el río Aponhuaya, por lo que el alma necesitaba de la ayuda de uno de sus perros, el cual lo mataban flechándolo por el *pescuezo* y lo ahogaban colocando su cabeza dentro de la tierra. Posteriormente le colocaban un hilo rojo para identificarlo, cuando el alma llegaba a la orilla del río comenzaba a gritarle, y su perro al reconocerlo, lo cruzaba del otro lado llevándola sobre su lomo. El perro debía ser color bermejo (café), ya que si eran perros de color claro o blanco decían que no podían cruzar ya que se habían lavado y los perros de color negro no podían cruzar por que estaban manchados y sucios. A esta mansión solo podían ir lo que morían de enfermedad.⁷

LOS PERROS ESPAÑOLES EN LA CONQUISTA

Los perros se introdujeron y utilizaron para combatir a las poblaciones indígenas prácticamente desde la llegada de los españoles a tierras americanas; cuando Colón descubrió y tomó posesión de Jamaica para la Corona, un gran mastín de su tripulación masacró a los habitantes de esa isla. Durante el segundo

viaje de Colón a Mesoamérica (1493-1496); trajo consigo 20 perros que lo ayudaron para pelear contra los indios de la Española (República Dominicana y Haití) en la batalla de la Vega Real (Imagen 4).⁶

Los perros utilizados por los españoles, eran descendientes de los molosos introducidos siglos atrás a la Península Ibérica, por los fenicios y posteriormente por los romanos. En un principio fueron utilizados como guardianes de los rebaños, sin embargo al poseer una poderosa estructura y ferocidad, los usaron como cazadores y como guerreros.⁶



Imagen 4. Mastín con armadura, junto con su amo, listos para combatir.

Bernal Díaz del Castillo en su libro **Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España**: *“(...) llevábamos un lebrél de gran cuerpo, que era de Francisco Lugo, y ladraba mucho de noche, parecen ser preguntaban aquellos caciques del pueblo a los amigos que traíamos de Cempoal, que si era tigre o león o cosa con que matábamos los indios.” Y respondieron: “Tráenlo, para cuando alguno los enoja, los mate (...)”*³

Fray Bernardino de Sahagún en su obra **Historia General de las Cosas de la Nueva España**: describe como los mensajeros de Moctezuma II le informan al monarca todo lo que habían visto en sus entrevistas con los europeos, incluyendo los perros que traían consigo los españoles. *“(...) pues sus perros son enormes, de orejas ondulantes y aplastadas, de grandes lenguas colgantes, tienen ojos que derraman fuego, están echando chispas, sus ojos son amarillos, de color intensamente amarillo. Sus panzas, ahuecadas, alargadas como angarilla, acanaladas. Son muy fuertes y robustos, no están quietos, andan jadeando, andan con la lengua colgando. Manchados de color como tigres, con muchas manchas de colores. Cuando hubo oído todo esto Motecuhzoma se llenó de grande temor (...)”*¹

Diego Muñoz Camargo en su **Historia de Tlaxcala**: *“(...) traían tiros de fuego y animales fieros que los traían atados con cordeles de hierro, y calzaban y vestían hierro, y cómo traían ballestas fortísimas, y leones, y onzas muy bravas que se comían las gentes, lo cual decían por los perros lebreles y alanos muy bravos que en efecto traían los nuestros [los españoles], que fueron de mucho efecto (...)”*⁷

Fray Bartolomé de las Casas (1474-1566), nacido en Sevilla, religioso español, defensor de los derechos de los indígenas en los inicios de la colonización de América; en su obra **Historia de la destrucción de las Indias y Brevísima relación de la destrucción de las Indias**: *“Sueltan el perro que llevaban y va a los indios y en ellos hace terrible estrago, huyen los tristes asombrados de tal género de armas.” “Comenzaron [los españoles] a criar lebreles y perros bravos que los despedazaban [a los indígenas] (...) enseñaron y amaestraron lebreles, perros bravísimos que en viendo un indio lo hacía pedazos en un credo (...) estos perros hicieron grandes estragos y carnicerías (...)”*⁶

PERROS CÉLEBRES Y TEMIDOS DE LAS TIERRAS AMERICANAS

a) El Becerrillo

Fue un magnífico mastín que llegó a la isla de la Española y posteriormente fue llevado a Boriquen (San Juan de Puerto Rico). Sin embargo se desconoce si fue uno de los primeros perros que llevó Cristóbal Colón a las Indias o lo llevaron posteriormente.^{6,22}

Era un perro bermejo, bocinegro y grande, que identificaba rápidamente que indígena era “caribe y cual no” “en diciéndole “ido es” o “búscaló”, no paraba hasta tomar por fuerza al indio que se iba”. El cuerpo de Becerrillo estaba marcado con numerosas cicatrices en la piel por su participación en numerosas contiendas; llevaba un collar fino y en el campo de acción lo protegían con un escaupil.^{6,22}

La destacada actuación del enorme perro, que tuvo en dicha isla a lado de Juan Ponce de León en 1509, le permitió ganar “parte y media para su amo”, al igual que él, que era más ganancia que cualquier soldado; así recibía su buena cantidad de comida (doble ración), oro, plata, perlas o esclavos, con lo cual se beneficiaba su dueño. Aunque Ponce de León era su dueño, este perro se encomendó a otros personajes como el capitán Diego de Salazar y Sancho de Aragón; su prestigio y eficacia tranquilizaba a quienes lo acompañaban, ya que pensaban los cristianos “que en llevarlo iban doblados en número de gente”, por lo que las crónicas cuentan que ante su presencia o de sólo oír mentar su nombre, los nativos temblaban de miedo.^{6,22}

Antonio de Herrera y Tordesillas (1549- 1626), cronista, historiador y escritor, nacido en Cuéllar España; en su obra **Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del mar Océano que llaman Indias Occidentales**: En cierta ocasión y sólo por diversión, un grupo de españoles le encomendaron a una anciana que llevase a ciertos castellanos que estaban cerca de allí, una carta que le había dado el capitán. La anciana tomando la carta, salió entre la gente, sin embargo, instantes después de salir al encargo, se le ordenó al imponente Becerrillo que fuera tras ella, cuando el imponente animal le dio alcance “*y viéndole ir sobre ella tan feroz, sentóse, y hablando en su lenguaje mostrábale la carta diciendo “Señor perro, yo voy a llevar la carta a los cristianos, no me hagas mal, perro Señor”*”, siempre mostrando respeto por el mastín, Becerrillo al ver el comportamiento de la anciana se paró muy manso y comenzó a olfatearla, “*y alzó la pierna y orinola, como lo suelen hacer los perros a*

la pared, de que los castellanos quedaron admirados”, quienes la dejaron ir en paz después de contener al Becerrillo.^{6,22}

Finalmente Becerrillo muere en 1514 durante una escaramuza, tras ser alcanzado por una flecha envenenada, habiendo salvado la vida del capitán Sancho de Aragón de la acometida de los caribes: *“(…) le mataron los caribes, llevándolo el capitán Sancho de Aragón; el cual, por causa deste perro, escapó una vez de entre los indios herido e peleando toda vía con ellos; y echose el perro a nado tras un indio, e otro, desde fuera del agua le dio con una flecha herbolada, yendo el perro nadando tras el otro indio, e luego murió; pero fue causa que el dicho capitán Sancho de Aragón y otros cristianos se salvarsen; e con cierto despojo, los indios se fueron”.*^{6,22}

La feroz bestia engendró a un cachorro, el cual fue nombrado Leoncillo.

b) El Leoncillo

Se trataba de un perro criollo de Santo Domingo, el cual estuvo bajo las órdenes del Adelantado Vasco Núñez de Balboa, tuvo una actuación exitosa debido a su bravura, por lo que le hizo ganar a su amo *“más de mil pesos de oro”, así como “una parte, e a veces dos, como los buenos hombres de guerra, y se las pagaba al dicho Adelantado en oro y en esclavos”.*^{6,22}

Se dice que Núñez de Balboa encomendaba a la feroz bestia a su amante favorita durante sus largas ausencias, por lo que el animal no permitía que ningún hombre se acercara a la bella mujer.^{6,22}

También se cuenta que durante la expedición de Núñez de Balboa para descubrir el Océano Pacífico, el Leoncillo descuartizó a muchos nativos y

demonstró su colosal fuerza y bravura cuando le arrancó –de una sola tarascada- la cabeza a un cacique indígena enemigo. Se dice que al momento de ver por primera vez el Pacífico, el conquistador era acompañado por su fiel perro, siendo los primeros europeos que contemplaron aquel mar desde tierra americana.

Las causas de su muerte fueron extrañas, posiblemente por envenenamiento en la comida o que ésta se encontrara en mal estado.^{6,22}

c) Bruto

Fue el lebrél de Hernando de Soto, por lo que su efectividad y bravura fueron plasmadas en la obra **La Florida del Inca** de **Garcilaso de la Vega** (1501?-1536), nacido en Toledo España: Cuando entraron en las tierras de la Florida, era llevado por un paje del gobernador asido por el collar, a la hora de proceder parecía *“tuviera entendimiento humano”* como lo demostró en la región de Ocali, en la cual detuvo a cuatro naturales que se habían escapado, *“anduvo entre ellos con tanta destreza y maña, soltando al que derribaba y prendiendo y derribando al que se levantaba, y amedrentándoles con grandes ladridos, al tiempo de echarles mano, que los embarazó y detuvo hasta que llegó el socorro de los españoles, que prendieron los cuatro indios (...)”*.^{6,22}

En la ribera de un río, se encontraban hablando en paz unos españoles con unos nativos, cuando un indígena temerario dio con el arco a un castellano un gran golpe y después se arrojó al agua y en pos de él todos los suyos; al presenciar Bruto lo sucedido, se arrojó tras ellos y aunque alcanzó otros

indígenas “(...) no asió alguno de ellos hasta que llegó al que había dado el palo, y echándole mano, le hizo pedazos en el agua”.^{6,22}

En la misma región de Ocali, cerca de la ribera de un río, la feroz bestia encontró a unos nativos armados, comenzó a forzar derribando al paje del gobernador que lo vigilaba y se arrojó al agua y “por muchas voces que los españoles le dieron no quiso volver atrás. Los indios yendo nadando el perro, lo flecharon tan diestramente en la cabeza y en los hombros, que llevaba descubiertos, le clavaron más de cincuenta flechas”. Apenas consiguió salir del agua, muy malherido, al llegar a tierra firme cayó muerto.^{6,22}

d) Lebrela de Términos

Por su capacidad cinegética fue muy afamada, la llevo Hernán Cortés durante la Conquista de México, este animal fue abandonado u olvidado en la Isla de Términos (hoy Isla del Carmen, en Campeche, México) en 1518 en la expedición de Juan de Grijalva. **Bernal Díaz del Castillo**, lo confirma al relatar: “en la isla matamos diez venados con una lebrela, y muchos conejos. Y luego, desde que todo fue visto e sondado, nos tornamos a embarcar y se nos quedó allí la lebrela”, y “cuando volvimos con Cortés la tornamos a hallar”, y los tripulantes de las naves descubrieron que salían a saludarlos con gran júbilo, la lebrela, la cual había sobrevivido varios meses en la isla, gracias a la abundancia de presas, de las cuales se alimentó, hasta ser rescatada por los españoles; “estaba muy gorda y lucida”.^{6,22}

La destreza para atrapar liebres, conejos y venados, indica que si se trataba de un verdadero lebel, perro de tipo galgo, muy adecuado para perseguir liebres, pero sin la corpulencia necesaria para convertirse en un perro de ataque.^{6,22}

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

La gran variedad de razas de perros que se pueden encontrar hoy en día, son el resultado de un proceso evolutivo que data de hace millones de años y cuyo origen resultó de un mamífero llamado *Cimolestes*, considerado el progenitor del orden de los carnívoros, para lo cual tuvo que sufrir diversas modificaciones anátomo-fisiológicas que dieron origen a varios descendientes de este mamífero y que son parte fundamental del origen de los cánidos actuales.

El *Leptocyon* es considerado el primer y más antiguo representante de la familia *Canidae*; sin embargo aún no se ha podido establecer la subespecie de lobo considerada como el ancestro del perro doméstico, por lo que se han establecido tres teorías, en las cuales mencionan a dos subespecies de lobo que pudieron dar origen al perro doméstico:

- *Canis lupus chanco* (lobo chino).
- *Canis lupus pallipes* (lobo indio).
- El origen del perro doméstico, se da a partir de ambas subespecies.

La domesticación del perro concluyó hace miles de años, por lo que los lobos mencionados, tuvieron que pasar por acercamientos con el hombre de la prehistoria, que muy probablemente surgieron por la competencia por el alimento, ya que tanto el hombre como los lobos dependían de la caza para poder alimentarse y lo hacían en grupos; existe la posibilidad de que los desperdicios de

comida que dejaba el hombre lo aprovechaban los lobos para alimentarse, considerando su condición de comer carroña, asimismo cabe la posibilidad de que el hombre siguiera al lobo, debido a la capacidad de este último para cazar y perseguir a su presa. Es por ello que algunas de las características anatómicas y conductuales de los lobos aún permanecen en los perros domésticos, pero en menor proporción.

Durante millones de años, se produjo la lenta transformación del lobo al perro doméstico, el cual tuvo que adaptarse como ninguna otra especie a las necesidades del ser humano, esta parte junto con el largo proceso de domesticación, la efectiva selección realizada por el hombre y la crianza orientada a satisfacer las diversas necesidades del mismo, formaron parte de la creación de las diversas razas caninas.

La vinculación que existe entre el perro y el ser humano, es un reflejo directo de las culturas en donde habitan, del ámbito familiar y de la gente con quien convive; por lo que las diferencias que existían del uso del perro entre la cultura Mexicana y los españoles colonizadores, eran abismales y sin duda los fines zootécnicos que le dieron a estas razas de perros formó parte de la determinación de las clasificaciones que se dieron posteriormente de estas y las demás razas que existen en la actualidad, de acuerdo a las diversas funciones utilitarias a las que se destinaba al perro según su morfología y capacidad zootécnica, ya que fueron utilizados como carne, perro de guerra, guardia y protección, perro de pelea, para espectáculos, en la caza, como rastreador, pastor para el cuidado de

rebaños, perros de carrera, lazarillo, en niños con capacidades diferentes, hasta llegar a ser una imprescindible compañía para el hombre.

Los Tlalchichi, los Itzcuintlis y los Xoloitzcuintlis, eran los perros mexicas que tenían diversos usos a comparación con los mastines utilizados por los españoles; debido a que estos últimos al parecer eran utilizados en un principio para la caza, pero posteriormente fueron utilizados para matar a los naturales de Centro América.

Los perros nativos del México prístino eran mansos y callados, aunque los apalearan hasta matarlos, no sabían ladrar, solo gemían. Fueron de los primeros animales junto con los venados y los conejos que formaron parte de la dieta tanto de los mexicas como de los españoles que llegaron a México, este puede ser considerado su principal uso, ya que autores de diversas obras literarias como son: Bernal Díaz del Castillo, Fray Diego Durán, Fray Jerónimo Mendieta, Diego Muñoz Camargo, Fray Juan de Torquemada, así como el mismo Hernán Cortés, menciona a los “perrillos” como el principal platillo de los nativos, que posteriormente tuvieron que usarlos como alimento ellos también. Sin embargo el consumir perros, no era del agrado de todos los españoles como lo plasma Fray Diego Durán en su obra **Historia de las Indias de Nueva España**, ya que narra el impacto que tuvo al ver cientos de perros en venta cuando asistió al tianguis de Acolman, además de la gran cantidad de excremento que había en las calles de aquel tianguis, pero esto es sólo una parte de la incomprensión que sentía al ver a los nativos comer a estos animales, ya que también hace mención que por un real

los vendedores daban mayor carne de vaca que la que se podía obtener de dos de estos “perrillos”. Por lo que nos podemos dar cuenta que a pesar de que para los mexicas el consumir perros xoloitzcuintles, o perrillos como los mencionan los autores de las obras, era de lo más natural, para algunos españoles fue impactante el ver que los naturales consumieran este tipo de animales; sin embargo el déficit de alimento en el ejército español, orilló a los mismos a que adoptaran a los perros como parte de su dieta.

Sin embargo, esta costumbre que estaban adoptando los españoles, no fue bien vista por Durán, ya que los nativos utilizaban en un principio a los “perrillos” para ofrecerlos a sus dioses y después de ser sacrificados los consumían; sin embargo cuando fueron cristianizados, los utilizaban para sus fiestas, casamientos y bautismos; por lo que para él los perros eran considerados cosas inmundas que los nativos consumían sólo por vicio y suciedad.

Los perros que sacrificaban los indios para venerar a sus dioses y posteriormente consumirlos, eran sacrificados en una torre cuadrada con un hueco al centro por donde existía una puerta secreta, en el hueco había un dios de la lluvia al cual, después de venerarlo con los sacrificios y otras ofrendas, milagrosamente llovía, en la región de Acuzamel; como lo describe Francisco López de Gomora en su **Historia de México con el descubrimiento de la Nueva España**. Asimismo Diego Muñoz Camargo en su obra **Historia de Tlaxcala** hace mención de un lugar llamado Xolotenpan en el cual hace referencia al sacrificio de los perros al dios de “las aguas”. Por lo que este uso que les dieron los mexicas a

los perros nativos fue importante durante mucho tiempo, dentro de las costumbres y religión hasta que llegaron los españoles y con ello la entrada de la religión cristiana; a pesar de que ya no los sacrificaban para alguno de sus dioses, los mataban para seguirlos consumiendo dentro de sus fiestas cristianas.

Por otra parte tanto Toribio de Benavente como Fray Antonio Tello mencionan a los perros Xoloitzcuintlis e Itzcuintlis respectivamente, como animales de carga; a los cuales les ataban con correas de cueros varias varas que les servían para armar chozas, ya que los naturales de los que hacen mención eran nómadas. “Motolinia” hace mención que los ataban con correas de las cruces, como bestias; mientras que Tello, relata que los perros llevaban tres pedazos de cueros, uno sin pelo para armar las chozas, uno con pelo con el cual se cubrían y uno más que envolvía un trozo de carne adobada, así como dos buches de vacas con los cuales acarreaban el agua. Si bien no se menciona el tamaño exacto de los perros que relatan ambos personajes, si dan a entender que no eran grandes como los que llevaban los españoles, por lo que causaron una gran impresión debido a su tamaño y la función que cumplían, que era animales de carga.

A pesar de los usos que se han mencionado, no se puede pasar por alto, el uso del perro dentro de la religión por parte de los mexicas; como narra Robalo, sobre los perros que esperaban a su dueño al otro lado del río Apanohuaya, cuando los sacrificaban, después de que el dueño que lo vendía le decía a su fiel amigo, acariciándole el lomo y colocándole un hilo de algodón en el cuello: “aguárdame allá porque me has de pasar los nueve ríos del infierno”.

Si bien fueron diversos los usos que le dieron los mexicas a los perros nativos de Mesoamérica (Tlalchichis, Itzcuintlis y Xoloitzcuintlis), el abordar los fines zootécnicos que los españoles le dieron a los perros “alanos”, los cuales trajeron en sus viajes, resulta de una manera relativamente fácil, ya que no tenían tantos usos como los que se les daba a los perros que habitaban en la Nueva España; sin embargo es algo impactante el describir las funciones que desempeñaban estos “lebreles, corsos o mastines”, términos se mencionan también en las crónicas de los invasores hispanos.

Este tipo de perros que llegaron a Mesoamérica fueron descendientes de los molosos introducidos en la Península Ibérica, que eran utilizados como protección de los rebaños, sin embargo al darse cuenta del gran tamaño y la fortaleza que tenían comenzaron a utilizarlos para la caza; cuando llegaron los primeros molosos junto con Cristóbal Colón, se dieron cuenta de que los naturales no utilizaban armaduras que les protegiera todo el cuerpo, con lo que comenzaron a utilizar a los perros como armas de guerra para matarlos, teniendo un gran efecto dentro de los enfrentamientos que se dieron. Siendo que los mexicas no contaban con estrategias adecuadas para enfrentar al ejército español encabezado por Hernán Cortés, el cual además contaba con artillería y animales que servían de transporte (caballos), el territorio Mesoamericano fue conquistado muy rápido. Es considerable la gran utilidad que los españoles encontraron en los mastines ya que relativamente fueron un arma muy poderosa, que no les costó gran capital debido a que no les invertían nada, la comida muchas veces la obtuvieron de los

mismo nativos muertos que les servían de alimento, y no les tenían que dar oro, plata o perlas, a menos que el mastín tuviera un dueño con alto rango dentro del ejército o sobresaliera dentro de la guerra por la cantidad de nativos que matara, por lo que con el tiempo lograron convertirlos en una gran arma psicológica, ya que los naturales les temían tanto a los mastines que cuando escuchaban el ladrido o solo el nombre de alguno temblaban de miedo; para lo cual surgieron perros célebres que destacaron dentro de la conquista y fueron mencionados por autores en sus obras resaltando las actuaciones que tuvieron, como lo da a entender Bernal Díaz del Castillo en su obra **Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España**.

Díaz al igual que Fray Bernardino de Sahagún en su obra **Historia general de las cosas de la Nueva España** y Diego Muñoz Camargo en su **Historia de Tlaxcala** narran como los mastines eran confundidos con jaguares y pumas por sus manchas en el pelaje, características físicas, así como por los ladridos que emitían.

Así mismo cronistas como Fray Bartolomé de las Casas en su **Historia de la destrucción de las Indias** y **Brevísima relación de la destrucción de las Indias**, relatan cómo los españoles al darse cuenta de los daños que provocaban los mastines en los naturales, comenzaron a criar más perros a los que enseñaron y entrenaron para matar y devorar a los naturales.

Durante la Conquista se criaron, enseñaron y entrenaron un sinnúmero de mastines que ayudaron a los españoles a ganar las batallas que tuvieron con los naturales del Nuevo Mundo, sin embargo debido a su historial de muertes que dieron a los naturales, así como lo sobresaliente que resultaron estas armas de guerra, los cronistas narran como algunos perros tuvieron la dicha de combatir a lado de personajes importantes en la Conquista y ganarse un el mérito de tener un nombre que sobresalió a través de la Historia como fueron:

🐾 El Becerrillo: El cual fue un impresionante perro de Juan Ponce de León, y que también sirvió a Diego de Salazar y Sancho de Aragón; este mastín fue uno de los principales y más sobresalientes, ya que lograba identificar rápidamente a los nativos, el miedo que provocaba en los mismos era bastante, que lograba tranquilizar a quienes acompañaba, al grado de que sentían que al llevarlo iban doblados en número de gente.

Si bien este mastín sobresalió por su bravura y su imponente estructura física, que dejaba huella en los nativos, no se puede dejar de lado la inteligencia con la que contaba este animal, para resolver los problemas que se le presentaban; como bien narra la anécdota de Antonio de Herrera y Tordesillas en su **Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra firme del mar Océano que llaman Indias Occidentales**, relata una anécdota que tuvo Becerrillo al enfrentarse a una anciana.

🐾 Leoncillo: fue un perro criollo engendrado por Becerrillo, el cual no podía dejar de ser igual que su progenitor en cuanto a su bravura, estuvo a cargo del

Adelantado Vasco Núñez de Balboa. La impresionante bestia cuidaba a la amante favorita de su amo, por lo que no permitía que ningún hombre se acercara a la hermosa mujer, cuando su amo se ausentaba. Cuando Núñez realizó la expedición para descubrir el Océano Pacífico, Leoncillo descuartizó a muchos nativos, siendo su anécdota más impactante cuando, de una sola mordida le arranco la cabeza a un cacique indígena; si bien en la actualidad resulta difícil que de una mordida un perro pueda arrancar la cabeza a un humano, en esa época los nativos tenían una estatura mucho menor que la media de la actualidad, por lo que la cabeza debería ser proporcional a la estatura de los habitantes de esa época, sin embargo en comparación con los perros nativos de Mesoamérica, los mexicas no hubieran podido utilizarlos como perros de protección y jamás hubieran podido hacer lo que esta impactante animal hizo con naturales.

🐾 Bruto: Fue el lebel a cargo de Hernando de Soto, el cual Garcilaso de la Vega en su obra *La Florida del Inca*, narra la bravura y su impresionante efectividad para atacar y cazar a los nativos; ya que logró detener a cuatro naturales que habían escapado, al derribar y prendiendo uno a uno y derribando al que se levantaba, intimidándolos con enormes ladridos, hasta que llegaron los españoles a auxiliarlo, los cuales prendieron a los cuatro naturales. Con esto nos podemos dar cuenta del miedo que provocaban, la agilidad para detener a varios hombres a la vez y la inteligencia que tenían estos animales al acatar las órdenes de los españoles y no devorarse a los prisioneros sin que se les diera la orden para hacerlo.

🐾 Lebrela de Términos: Esta perra fue llevada por Hernán Cortés durante la Conquista de la Nueva España, la cual poseía una gran capacidad para cazar, ya que, logró sobrevivir por varios meses en la Isla de Términos (del Carmen, Campeche) al ser olvidada en la expedición de Juan Grijalva, cuando la expedición volvió a la isla se dieron cuenta que la perra salía a saludarlos con gran júbilo. La gran habilidad para cazar, nos da a entender que se trataba de un lebel puro, ya que los mastines por su corpulencia y estructura física, no hubieran podido realizar ese tipo de trabajo y comparada con los perros nativos de Mesoamérica, tiene gran ventaja, debido a sus extremidades largas y la condición corporal, ya que los Xoloitzcuintles necesitaban estar con sobrepeso para consumirlos y sus extremidades cortas les impedían correr largas distancias como para cazar conejos.

CONCLUSIONES

Si bien el uso del perro doméstico, se ha regido a lo largo de la Historia, de acuerdo a la región geográfica donde se encuentren y la convivencia con el ser humano, desde su proceso de domesticación y hasta la actualidad, han evolucionado en una forma de mutualismo, beneficiando a ambas especies; lo que ha llevado a los diversos comportamientos que han podido encontrarse en las diferentes razas desde tiempos remotos, ya que el comportamiento de un individuo puede influir en la supervivencia de otro. Con lo cual el hombre se convirtió para el perro doméstico en una fuente de recursos que le permitió resolver diversos problemas y a su vez el hombre encontró compañía, seguridad y flexibilidad de una especie que se adaptó, para realizar gran variedad de trabajos, desde el pastoreo, la caza, llegó a ser utilizado como un arma de guerra, como alimento, hasta la gran compañía que es para el ser humano hoy en día.

Los mexicas y los españoles en el siglo XVI, tuvieron diferentes conceptos sobre el uso de los perros domésticos, mientras que para los mexicas los perros que en su caso fueron Itzcuintlis, Tlalchichis y Xoloitzcuintlis, formaban parte de su dieta, eran animales de carga e incluso tenían fines religiosos y eran sacrificados para sus dioses; los españoles llegaron a Centroamérica con perros molosos, mastines, dogos o galgos (según el autor), de gran tamaño y corpulencia, los cuales imponían y daban miedo a los naturales, y solo tenían un fin, el matar y amedrentar a los naturales. Estas diferencias de usos estaban dadas por las características físicas de los perros de acuerdo a la región, ya que

en América no existían los mastines, por lo que causaron gran impacto sobre los indios; al igual que en España no existían los Xoloitzcuintlis, por lo que en un principio los españoles veían mal el estar consumiendo este tipo de perros como alimento, así como los sacrificios que hacían los mismos para venerar a sus dioses.

Sin embargo con el transcurso del tiempo los fines zootécnicos que ambas culturas le dieron a estas razas de perros, cambiaron drásticamente, por la manera de pensar de los nuevos pobladores de Mesoamérica ya que fueron modificando sus costumbres, de tal manera que los Xoloitzcuintlis ya no fueron utilizados como una fuente de alimento ni para los sacrificios que realizaban para venerar a sus dioses, ni los mastines para seguir matando a los naturales; es por ello que si hubiesen seguido con este tipo de prácticas, los Xoloitzcuintles se hubiesen extinto como sucedió con los Tlalchichis, los cuales se extinguieron entre uno y dos siglos después de la Conquista (S. XVII y XVIII); y los mastines no fueron utilizados más como armas de guerra, ya que lograron los españoles cristianizar a los nativos y muy probablemente por las relaciones que se dieron entre ambas culturas, para procrear y generar el mestizaje.

REFERENCIAS

1. De Juan GL. Origen y evolución de los Cánidos y del perro. México: Memorias XI Congreso Internacional de medicina, cirugía y zootecnia en perros, gatos y otras mascotas, 2008: 103-109.
2. Gómez GL. Atehortua H C, Orozco P S. La Influencia de las mascotas en la vida humana. Medellín Colombia: Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias, 2007: 379 Disponible en:
<http://www.scielo.org.co/pdf/rccp/v20n3/v20n3a16.pdf>
3. Valadez AR. Mendoza E V. El perro como legado cultural, No. 2. La Paz, Bolivia: Laboratorio de Paleozoología, Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2005: 19 Disponible en: http://www.arqueobolivia.com/revistas/21_41-1125002180.pdf
4. Schritt I. y E. Los Lebreles. Manual de consulta para los propietarios de estas razas Barcelona: Omega, 1993: 116-119.
5. Payro DJ. El perro y su mundo, Tomo V. México: Federación Canófila Mexicana, 2004: 370, 371.
6. De Juan GL. Los legendarios perros de la Conquista, 1ra. Parte. México: Revista Animales de Compañía, año 9. Núm. 104. 2010: 34-36.
7. Blank HJ. Los perros del México Antiguo. México: Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.
8. Valadez AR. El perro mexicano. México: Instituto de Investigaciones Antropológica. Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.

9. Payro DJ. El perro y su mundo, Tomo IV. México: Canófila Mexicana, 2004: 368, 369.
10. BLank JI., Enciclopedia de perros de raza. México: Trillas, 2008: 11, 19, 104, 351.
11. De Juan GL. Los legendarios perros de la Conquista, 2da. Parte. México: Revista Animales de Compañía, año 9. Núm. 105. 2010: 50-53.
12. De Sahagún B. Historia general de las cosas de nueva España, 11ra. ed. México: Porrúa, 2006.
13. Cortés H. Cartas de Relación, 3ra. ed. México: Porrúa, 1967.
14. Díaz del CB. Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España, México: El Colegio de México A. C., 2005. Disponible en: <http://books.google.com.mx/books?id=XZJWZjfg7KQC&pg=PA1070&lpg=PA1070&dq=historia+verdadera+de+la+conquista+de+la+nueva+espa%C3%B1a+tomo+1&source=bl&ots=VpZLcEq82b&sig=H2uNoNbcNIXpsWcrB0N5AlscRhc&hl=es&sa=X&ei=pejIUcDaA-SJywG5g4DIBg&ved=0CC8Q6AEwATgK#v=onepage&q=historia%20verdadera%20de%20la%20conquista%20de%20la%20nueva%20espa%C3%B1a%20tomo%201&f=false>.
15. Durán D. Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme, Tomo 1, México: Andrade J M. 1867. Disponible en <http://books.google.es/books?id=b9wCAAAAYAAJ&printsec=frontcover&dq=hi>

[storia+de+las+indias+de+la+nueva+espa%C3%B1a&hl=es&sa=X&ei=V-_IUeWAA-nsyQGGtIDYCG&ved=0CDMQ6AEwAA](http://books.google.es/books?id=fDZjsNJSYBEC&printsec=frontcover&dq=historia+de+las+indias+de+la+nueva+espa%C3%B1a&hl=es&sa=X&ei=V-_IUeWAA-nsyQGGtIDYCG&ved=0CDMQ6AEwAA).

16. Durán D. Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme, Tomo 2, México: Porrúa 1984.
17. De Mendieta J. Historia Eclesiástica Indiana. Disponible en: <http://books.google.es/books?id=fDZjsNJSYBEC&printsec=frontcover&dq=historia+eclesiastica+indiana&hl=es&sa=X&ei=9ffIUf3uKeeBygHP8oGgDw&ved=0CDMQ6AEwAA>.
18. Muñoz CD. Historia de Tlaxcala. Disponible en: <http://www.biblioteca-antologica.org/wp-content/uploads/2009/09/MUÑOZ-CAMARGO-Historia-de-Tlaxcala1.pdf>.
19. Valadez R, Mestre G. Historia del Xoloitzcuintle en México. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, Museo Dolores Olmedo Patiño, Cámara de Diputados, 1999.
20. Valadez R, Blanco A y Rodríguez B. La zootecnia canina en el México antiguo y su relación con el México actual. México: Memorias de la primera jornada de la Historia de la Medicina Veterinaria y Zootecnia, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, 2000.
21. Fernández De O G. Historia general y natural de las Indias. España: Atlas, Edición de Pérez De T J. y Bueso 1959.

22. Bueno JA. Los perros en la conquista de América: Historia e Iconografía. *Chronica Nova*, Núm. 37, 2011: 177-204. Universidad de Granada. Disponible en:
- <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/20359/1/ALFREDO%20BUENO%20JIMENEZ-LOS%20PERROS%20EN%20LA%20CONQUISTA%20DE%20AMERICA.%20HISTORIA%20E%20ICONOGRAFIA.pdf>.
23. Herrera y TA. Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar Océano. Tomo II. Cap. VI. Madrid 1999: 317